

recensiones

FERNANDEZ SANCHEZ, José : *Historia de la Bibliografía en España*. — Madrid : Ediciones El Museo Universal, 1987. — 299 p. — ISBN 84-86207-26-6.

En una escueta nota-prólogo el propio autor manifiesta que "en este compendio pretendo ofrecer a los interesados en nuestra profesión un panorama histórico general de la bibliografía española". Efectivamente el estudio se inicia con un rastreo de las huellas de los antecedentes más remotos de la Bibliografía, señalando como tales las "Pinakes" de Calímaco, bibliotecario de Alejandría (siglo III a. de J.C.) y las biografías de poetas y emperadores en la Roma antigua. Pasa inmediatamente a estudiar, ya referido a España, el período anterior a la imprenta, lo que Fernández Sánchez denomina la prehistoria de la Bibliografía, centrándose en la etapa visigoda, con San Isidoro y su monumental obra las "Etimologías". Continúa con la España musulmana, trayéndonos al recuerdo el esplendor que el libro y las bibliotecas conocieron en la Córdoba de los Omeyas, y la Escuela de Traductores de Toledo, finalizando el capítulo con los inventarios de las bibliotecas medievales.

Los capítulos siguientes van dedicados al estudio de la Bibliografía española en cada siglo, a partir del XVI, en el cual, año 1551, se imprimió en Toledo el primer índice español de libros prohibidos.

En el capítulo correspondiente al siglo XVII se detiene a estudiar la obra bibliográfica de Nicolás Antonio, que superó en su trabajo a todas las bibliografías nacionales realizadas en Europa hasta ese momento.

En el transcurso del siglo XVIII, y gracias a las consecuencias de la Ilustración, la Bibliografía deja de ser tarea y preocupación de un reducido número de humanistas para convertirse en objeto de estudio y dedicación para un gran abanico de intelectuales y profesionales diversos, tales como archiveros, bibliotecarios, historiadores, librerías, etc. A ello contribuyó en buena parte la creación de la Biblioteca Nacional por Felipe V, acontecimiento de capital importancia en el desarrollo de los estudios bibliográficos.

El estudio del siglo XIX se divide en dos partes y a él dedica el autor, justamente, la mitad de la extensión de la obra. Lógicamente la Bibliografía española ha evolucionado y se ha desarrollado de forma que su estudio requiere una proporcional extensión y ello a pesar de que la primera tercera parte del siglo fue de "escasa cosecha bibliográfica", debido en gran parte a las desfavorables condiciones propiciadas por la Guerra de la Independencia, así como al absolutismo del Rey Fernando VII, circunstancias ambas que empujaron al exilio a muchos eruditos y bibliófilos.

La figura de Bartolomé José Gallardo y las circunstancias de su obra "Ensayos de una biblioteca española de libros raros y curiosos..." ocupan buena parte de este capítulo.

El estudio de la segunda parte del siglo XIX da contenido al último capítulo de la obra. En él se analiza el fenómeno de ampliación temática de la bibliografía fenómeno que llega de la mano del desarrollo industrial. Igualmente se contempla otra serie de acontecimientos de gran importancia para el desarrollo de la bibliografía española, tales como la creación del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. Además de estudiar, al igual que hace en los capítulos precedentes, la bibliografía especial, la bibliografía regional, la bibliografía de libreros y otras, en éste el autor introduce el estudio de la bibliografía de la prensa, Guías de lectura, bibliografía pedagógica y la enseñanza de la bibliografía.

Finaliza la obra con una lista de títulos de libros y revistas relacionados con la bibliografía, lista que el propio Fernández Sánchez denomina de fácil consecución, así como un índice onomástico.

Los profundos conocimientos que sobre Bibliografía española posee Fernández Sánchez quedan reflejados a lo largo de la obra con un estilo sencillo y fluido que garantiza una lectura amena de la misma.

Es de lamentar, no obstante, que el estudio histórico se detenga en los inicios del siglo XX. Ignoramos las razones que han impedido adentrarse más en la historia bibliográfica que nos queda más próxima.

Como no dudamos que, dada la calidad de la obra que comentamos, se agotará pronto esta edición, esperamos que en la próxima las circunstancias permitan a su autor prolongar cronológicamente su Historia.

Antonio Martín Oñate

GERMANAUD, Marie Claire y RAPPAPORT, Georgette : *Crear y animar una biblioteca*. — Salamanca : Fundación Germán Sánchez Ruipérez ; Madrid : Pirámide, 1988. — 198 p. — (Biblioteca del libro. Serie Minor). — ISBN 84-86168-29-5.

Esta obra está pensada para servir a dirigentes políticos o sindicales, a bibliotecarios,

responsables de asociaciones, animadores del libro... en definitiva a todos aquellos agentes que puedan constituirse en promotores de la creación de bibliotecas en lugares donde normalmente no existen: pequeñas poblaciones del medio rural, empresas y hospitales. En términos biblioteconómicos tales bibliotecas se agrupan, junto con las de prisiones y otras que también se distinguen por el público específico al que se dirigen, en la categoría de *especiales*. Sin embargo, lo que a menudo confiere ese carácter es la "especial" organización de las pequeñas bibliotecas, cuando el tamaño del local y la preparación del personal se adecúan a la idea de que con la simple dotación de un lote de libros está formada una biblioteca.

Germanaud y Rappaport pretenden contribuir no sólo a que se creen bibliotecas en el medio rural, empresas y hospitales, sino a que lo sean verdaderamente, como se señala en la introducción "a la medida de la colectividad a la que sirven y no chapuzas indecentes".

Tres ideas fundamentales subyacen a lo largo de la obra y determinan su estructuración:

—La evolución del concepto tradicional de biblioteca. Junto a las misiones de conservación, estudio o investigación llevadas a cabo por los correspondientes centros, un grupo de bibliotecas deben incidir en la formación permanente y el ocio, incluso convirtiéndose en lugar de reunión e intercambio. Si a ello se une la dificultad de acceso por parte de algunas personas a las grandes bibliotecas públicas urbanas, se concluirá la necesidad de acercar el libro a los lugares donde temporal o permanentemente habitan dichas personas, mediante la creación de bibliotecas.

—Estas pequeñas bibliotecas sólo funcionarán a satisfacción si forman parte de una red, no limitándose a utilizar sus escasos recursos. Con este objeto y ya desde su creación, han de organizarse ajustándose a una normativa que prefigure su evolución posterior. De la misma forma, no es factible el aislamiento del bibliotecario con respecto a los demás profesionales afectados por la vida del libro.

—No hay que suponer que una vez creada y organizada una biblioteca en alguno de estos lugares el público se sentirá inclinado a utilizarla. Es por ello que se hace imprescindible un

trabajo de información y publicidad de la propia biblioteca, de sus recursos y servicios, además de campañas regulares de animación a la lectura. Esta labor irá enfocada a captar nuevos usuarios y también a reafirmar el hábito lector de los que ya conocen la biblioteca.

A través de los diferentes capítulos se tratan todos los conocidos aspectos del estudio de la biblioteca, según un esquema ya clásico: Planificación / Personal / Local-Mobiliario / Formación de la colección / Tratamiento de fondos / Servicios / Animación. Lo que resulta más original es la diferenciación dentro de cada capítulo —excepto uno— en una primera parte de nociones comunes, válidas para los tres tipos de bibliotecas, para pasar después a aspectos específicos, siempre en el mismo orden: medio rural, empresa, hospital. Esta organización interna hace posible una lectura sesgada, de modo que el lector interesado por ejemplo en las bibliotecas de empresa puede seguir las partes comunes de cada capítulo y las referidas a la materia concerniente, sin que por ello se pierda la coherencia en la exposición. De hecho, como se advierte por las autoras, una parte de la obra se basa en otra anterior dedicada a las bibliotecas públicas en el medio rural y pequeñas poblaciones, mientras que la parte referente a hospitales se debe enteramente a G. Rappaport, con su experiencia como responsable de bibliotecas, en los hospitales de la Asistencia Pública de París.

En los Anexos se presentan diversos modelos de cartas de reclamación, octavillas informativas de los distintos tipos de bibliotecas, informes anuales, así como un proyecto de convenio de biblioteca de hospital y las recomendaciones de la IFLA para este tipo de bibliotecas. Se incluye como anexo 9 la experiencia española "Libros de cabecera", de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y su Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, mediante un convenio con la Dirección Provincial del INSALUD para el préstamo de libros de su fondo a niños y adolescentes en dos hospitales de Salamanca.

En una primera lectura encontramos un defecto, que por lo demás es bastante frecuente en las ediciones españolas de obras extranjeras: la inadecuación de las estructuras bibliotecaria y administrativa del país en cues-

tión al nuestro, lo que puede ser especialmente negativo en libros que como este quieren tener un carácter práctico. No podemos establecer un paralelismo correcto entre las competencias de las Administraciones autonómicas españolas y las regiones francesas, entre las BCP y los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas, o entre las titulaciones académicas, la organización hospitalaria y los textos legislativos de ambos países. Incluso si vamos un poco más lejos, la propia concepción voluntarista sobre la creación de bibliotecas reflejada en los primeros capítulos queda bastante entredicho si la presuponemos sin más en España, al menos en buena parte del Estado.

No obstante lo anterior, abstracción hecha de las diferencias y habida cuenta de que, como se señala acertadamente en la traducción, determinadas entidades si presentan suficientes semejanzas, hay que destacar la utilidad de la obra. Ya de por sí es útil su propia realización, en un campo como éste donde los trabajos no abundan precisamente. Las ideas generales, las líneas de actuación, las sugerencias prácticas, especialmente las referidas a la animación a la lectura, el contenido de las experiencias prácticas, ya realizadas, son aprovechables no solamente por aquellos agentes explícitamente señalados al comienzo, sino por todos los que puedan estar interesados por el mundo del libro y la promoción de la lectura.

Resaltar por último la labor de la traductora, Blanca Calvo, suficientemente conocida por su trabajo y conocimiento en este terreno.

Francisco Javier Alvarez García

BIBLIOTECAS públicas, hoy y mañana : nuevos planteamientos de objetivos y gestión : Coloquio Internacional / organizado por la Fundación Bertelsmann ; edición preparada por Horst Ernestus y Hans-Dieter Weger ; traducción del alemán Manuel Carrión Gútiérrez. — Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988. — 301 p. ; 21 cm. — (Biblioteca del libro. Serie Minor). — ISBN 84-86168-28-7.

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez nos obsequia de nuevo con una sugestiva e inquietante obra sobre el mundo de las bibliotecas. Se trata en este caso de la edición

en castellano del volumen que, bajo la dirección de Horst Ernestus y Hans-Dieter Weger, publicó la Fundación Bertelsmann en 1985 recogiendo los trabajos presentados al Coloquio Internacional de Bibliotecas, organizado por dicha Fundación en el otoño de 1984 en Gütersloh, sobre el tema "Bibliotecas públicas hoy y mañana. Nuevos planteamientos para fijar sus funciones y para su gestión". La publicación en castellano coincide, así mismo, con la realizada en lengua inglesa en 1986 por la British Library bajo el título *Bertelsmann Foundation Colloquium. Public Libraries today and tomorrow: approaches to their goals and management*.

Hemos dicho que es una obra sugestiva e inquietante. En efecto, las variadas aportaciones de los especialistas participantes en el Coloquio ofrecen una visión a la vez prometedora y preocupante del futuro de las bibliotecas públicas. En este sentido, la obra pretende ser a un tiempo informe documentado del estado actual de las bibliotecas públicas y propuesta para una mejor funcionamiento en el mañana. Por supuesto, las bibliotecas a que se alude en los informes de las ponencias no tienen nada que ver con las bibliotecas públicas españolas. Nada más lejano. Son bibliotecas pertenecientes a Gran Bretaña, República Federal de Alemania, Holanda, Francia, Dinamarca, Suecia, Canadá y Estados Unidos. Como dice el traductor en una nota introductoria, este libro "sirve para doctrina y lección. Sobre ellas, los responsables políticos y los bibliotecarios españoles deben crear, organizar y poner en funcionamiento las bibliotecas de España" (p. 14).

La obra consta de nueve capítulos y un apéndice, en el que se recogen el programa del Coloquio, los responsables de organización y la lista de participantes. Al principio de cada capítulo se ofrece un resumen de las distintas ponencias que lo integran.

En el primer capítulo los encargados de la edición alemana, Horst Ernestus y Hans-Dieter Weger, presentan brevemente el contexto básico y los distintos temas que conformaron el Coloquio. Muestran los autores su satisfacción por los resultados obtenidos y por la dimensión internacional alcanzada por el Coloquio, concebido en un principio desde perspectivas puramente alemanas.

El segundo capítulo está dedicado a la definición de los fines y funciones de la biblioteca pública y a las posibilidades de una planificación a largo plazo del trabajo bibliotecario. Se examinan en este sentido con detenimiento los objetivos a que puede aspirar una biblioteca pública, la relación de ésta con la comunidad de usuarios, los límites de acción y la necesidad de una colaboración eficaz por parte de los organismos políticos y administrativos pertinentes. Mención especial merece el análisis de la comunidad de usuarios en cuanto destinataria última de la formación e información bibliotecarias.

En el capítulo tercero se tocan los diferentes aspectos relativos a la aplicación del *marketing* al mundo de las bibliotecas. Se parte de la idea de que no hay para las bibliotecas un concepto de *marketing* de validez universal, pero que los distintos modelos propuestos presentan caracteres comunes. En general se admite que el *marketing* debe tener como meta "satisfacer las necesidades del usuario en el más alto nivel posible, siempre que coincidan con los objetivos y funciones de la biblioteca misma" (p. 95). Para ello es preciso en primer lugar conocer cuáles son las necesidades del usuario, en virtud del ya mencionado análisis de la comunidad, y en segundo lugar promocionar los productos bibliotecarios y adecuarlos a la demanda.

La repercusión de los nuevos medios y tecnologías de información en la práctica bibliotecaria es el tema del que se ocupa el capítulo cuarto. En especial, la introducción del proceso electrónico de datos ha supuesto un avance y, en algunos casos, cierta reticencia. Poco a poco las bibliotecas han ido sumándose al nuevo proceso: en Estados Unidos y Gran Bretaña utilizan las nuevas tecnologías dos tercios de los sistemas bibliotecarios, mientras que en la República Federal de Alemania sólo las grandes bibliotecas han acogido el tratamiento electrónico. Se analizan a continuación las ventajas de los sistemas en-línea y su empleo en zonas locales de Canadá, las considerables prestaciones ofrecidas en la búsqueda y recuperación de la información por agencias bibliotecarias como la METRO / CARES de Nueva York, y el empleo de microordenadores capaces de proporcionar con su *software* un uso muy simplificado de las bases de datos. Un

reparo a los servicios prestados por otros medios menos "nuevos" como el vídeo o la televisión pone punto final al capítulo.

¿Es aplicable a la biblioteca pública el mecanismo de gestión de una empresa? ¿El director de la biblioteca ha de ser preferentemente un bibliotecario o más bien un gestor, o las dos cosas a la vez? A estas preguntas intenta dar respuesta el capítulo quinto, que lleva por título "Organización y gestión". En él se acentúa la necesidad de un sistema de información de gestión (Management-Information-System = MIS) para la acertada dirección y gestión de una biblioteca pública, entendiéndose por MIS el "conjunto de informaciones cuidadosa y sistemáticamente escogidas que necesita un gestor para dirigir eficazmente su institución" (p. 204). El análisis de los costos y del rendimiento viene a completar el estudio de la gestión bibliotecaria.

Los capítulos sexto y séptimo están dedicados al papel de los servicios centrales y a las posibilidades de financiación alternativa, respectivamente. En el primero se analizan las ventajas e inconvenientes que ofrecen para las bibliotecas públicas los servicios centrales de ámbito nacional. El estudio está basado en las experiencias danesa y holandesa, donde el funcionamiento de tales servicios está bien consolidado. En el segundo Forrest F. Carhart, Jr., propone múltiples vías de financiación alternativa, guiado por la experiencia de muchos años al frente de la New York Metropolitan Reference and Research Library Agency (METRO). Estas van desde la subvención por los servicios bibliotecarios prestados a empresas particulares hasta la creación en las bibliotecas de puestos de venta de juguetes, artículos de escritorio, prensa y objetos similares.

La conveniencia de mejorar la imagen de la biblioteca pública hacia el exterior es un factor también importante en el quehacer bibliotecario: de él se ocupa el capítulo octavo, titulado "Relaciones públicas". Una buena imagen ha de comenzar por un servicio bibliotecario óptimo, que sea capaz de satisfacer las diversas necesidades del usuario. Así mismo ha de cuidar el aspecto interno de la biblioteca: edificio, rótulo, etc. Todo ello dentro de la más esmerada práctica bibliotecaria.

Finalmente, los editores dedican el capítulo noveno a resumir las tesis propuestas durante el Coloquio y a exponer los resultados prácticos que han tenido lugar entre la celebración del Coloquio y la preparación del libro. En este sentido hay que afirmar en favor del Coloquio que resulta confortadora la comprobación de que muchas ideas allí expuestas han sido llevadas a la práctica por diversas bibliotecas alemanas y por la British Library. Esperemos que la lectura de este libro sirva también para reflexionar sobre los objetivos y métodos del trabajo bibliotecario en España.

Camila Molina Cantero

VARIA bibliográfica : homenaje a José Simón Díaz. — Kassel : Reichenberger, 1988. — 674 p.

Coincidiendo con la jubilación del Prof. José Simón Díaz, un grupo de compañeros amigos y discípulos le ha querido ofrecer un merecido y mínimo homenaje, publicando este volumen en el que se han recogido un total de sesenta y cuatro colaboraciones de conocidos y prestigiosos especialistas, tanto españoles como extranjeros.

La personalidad de José Simón Díaz y su destacadísima labor en el campo de la literatura en general y muy particularmente en el de la bibliografía, han hecho posible que se hayan aglutinado en torno a su nombre estos destacados especialistas en ambos terrenos, y podamos contar hoy con esta interesante colección de artículos de contenido variado pero con una constante común: el mundo del libro y de la bibliografía en su más amplio sentido.

Prueba del reconocimiento a su trabajo y del lugar destacado que ocupa en el terreno de la bibliografía el Prof. Simón Díaz, es la amplia "tabula gratulatoria", incluida en el volumen, en la que se inserta un importante número de centros de estudio e investigación, bibliotecas, departamentos universitarios, así como numerosos estudiosos e investigadores bibliográficos, que por diversas circunstancias no han podido incluir sus trabajos pero quieren reconocer al menos de ese modo la importancia de la figura a la que va dedicado este homenaje.

La obra, con una excelente impresión y una

cuidada presentación, recoge después de un prólogo de José Fradejas el *curriculum vitae* y la amplísima lista de publicaciones del Prof. Simón Díaz ordenada cronológicamente. La recopilación de la bibliografía del homenajeado, práctica común por otra parte en este tipo de obras, va a suponer en este caso, por su volumen y por su importancia, que los investigadores y estudiosos interesados en la bibliografía española, podamos tener recogidos y ordenados todos los trabajos de este especialista, básicos para cualquier investigación que se quiera llevar a cabo en España sobre estos temas.

Los artículos de los colaboradores, incluidos por orden alfabético, están dedicados, como ya se ha indicado, al mundo del libro y de la bibliografía en general y a la bibliografía de la literatura hispánica en particular. La cantidad y variedad de dichos artículos, así como el espacio de que disponemos, nos impiden referirnos a todos y cada uno de ellos. Citaremos algunos agrupándolos en la medida de lo posible; de este modo el futuro lector podrá hacerse una idea básica del contenido.

Las colaboraciones de tema literario son las más abundantes; esto dificulta aún más la posible selección de ejemplos, ya que hay muchas y muy interesantes aportaciones a la literatura española en su vertiente bibliográfica. Debemos mencionar en este campo las siguientes: "Sermones, sermonarios y predicadores citados por Gracián en *La Agudeza*", de Francis Cerdán; "Aportación de los jesuitas a la literatura española: ensayo bibliográfico", de Ignacio Elizalde; "Las *Facecias* de Poggio Bracciolini en España", de José Fradejas, y "Teoría de Literatura en España en el último lustro (ensayo bibliográfico)", de Garrido Gallardo. Tienen igualmente contenido e interés literario artículos como: "Balance bibliográfico y perspectivas críticas de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI", de Victor Infantes, así como "Poéticas y retóricas en verso en la primera mitad del siglo XIX", de G. Rokiski.

Otro grupo de artículos recoge noticias sobre manuscritos inéditos, de contenido también literario, así: "Un desconocido manuscrito de jesuitas del siglo XVIII...", de C. Cuevas; "Manuscritos medievales de la colección de San Román", de A. Gómez Moreno; "Noticia de

los manuscritos quevedianos en la British Library", de Jauralde Pou; o bien "Un raro Arte de hacer campanas", de J. M. Blecua, con el que el autor ha querido "contribuir a la labor del homenajeado... por ser... único en la bibliografía española y estar escrito con tanta perfección...".

Otro grupo trata de los fondos de antiguas bibliotecas privadas, como los trabajos de Gregorio de Andrés, Barbeito Carneiro, y T. J. Dadson. En otros se recogen fondos antiguos de bibliotecas, así los firmados por Porro Herrera o J. L. Laurenti y Porqueras Mayo. Especialmente interesantes son los trabajos de Jaime Moll, "De impresores y libreros: un pleito de 1651", y F. Aguilar Piñal, "El mundo del libro en el siglo XVIII". Son también aportaciones muy valiosas las de López Piñero, "Los libros médicos impresos en la Valencia del siglo XVI", Matilla Tascón, "Las impresiones de la Gramática de Nebrija en los siglos XVII y XVIII" y Antonio Odriozola, "El Misal Compostelano impreso en 1945".

No quisiera terminar esta larga lista necesariamente incompleta sin hacer referencia a varios trabajos de variado contenido bibliográfico pero muy ilustrativos para los que, desde distintas parcelas y puntos de vista, nos dedicamos al mundo de la bibliografía. Cito en primer lugar la colaboración de Leonor Vela, "Las referencias bibliográficas: algunas reflexiones sobre la norma ISO 690", y las de Casado Lobato, "Actividad bibliográfica del Instituto de Filología Hispánica *Miguel de Cervantes*, del C.S.I.C. (1947-1985)", y Moreno Herrero, "La tipobibliografía en España y la guerra: julio de 1936-diciembre de 1939".

Finalmente quiero mencionar la colaboración de Pérez Rioja, "¿Hacia una deshumanización de la bibliografía?", reflexiones y consejos al futuro bibliógrafo sobre la situación de la bibliografía en la encrucijada de las nuevas tecnologías, y la de A. Moreno Pato sobre "D. Cayetano Rosell, primer Catedrático español de Bibliografía", por el interés y la curiosidad que supone el conocimiento de la creación de la asignatura de Bibliografía en la Escuela Superior de Diplomática y el contenido del programa de dicha asignatura, donde el concepto de bibliografía se emplea en su sentido más amplio.

Nos encontramos, pues, ante un valioso e interesante volumen, que será muy provechoso para un variado número de estudiosos, profesionales e investigadores de temas literarios y bibliográficos.

María José Montes

SUCH, Marie-France ; PEROL, Dominique: *Initiation à la bibliographie scientifique*. — París : Promodis ; Cercle de la libraire, 1987. — 303 p.

Aparecida la primera edición de esta obra a finales de 1983 en la colección "Les Cahiers de l'Université Paris-Sud", esta segunda edición que ahora comentamos ha sido redactada por M. F. Such y D. Perol, dos de los tres autores que componían el equipo inicial, que indican es una segunda edición revisada, puesta al día y aumentada con algunos capítulos nuevos.

La obra está dirigida principalmente a los estudiantes universitarios de tercer ciclo para iniciarlos en la búsqueda de los documentos, dándoles a conocer los principales instrumentos y los principios metodológicos de la búsqueda bibliográfica. Pero puede ser igualmente útil a cualquier investigador y sobre todo muy interesante para los estudiantes que se preparan para trabajar en bibliotecas y centros de documentación especializados en las disciplinas científicas tratadas en este volumen, principalmente matemáticas, física, química, ciencias de la vida y ciencias de la tierra.

El volumen se divide en cuatro partes y se completa con varios anejos. En la primera parte, dedicada a las obras de referencia, se enumeran y comentan brevemente los diccionarios (de la lengua, de siglas, bibliográficos), enciclopedias, tratados, tablas numéricas y nomenclaturas, seleccionados y recomendados para cada una de las disciplinas.

La segunda parte trata de los documentos primarios y está dividida en dos capítulos: el primero dedicado a las publicaciones periódicas, y el segundo a la literatura gris. En el primero, después de dar algunos datos sobre las características de dichas publicaciones, se

inserta una lista de publicaciones periódicas especializadas que han sido seleccionadas entre los primeros títulos clasificados en el *Journal Citations Reports*, lo que nos asegura que han sido las más citadas. El capítulo dedicado a la literatura gris (tesis, patentes, actas de congresos, informes de investigación) incluye ampliamente los repertorios específicos donde se puede obtener información sobre este tipo de documentos de más difícil acceso. La descripción es muy detallada y se incluyen reproducciones de páginas o pequeños cuadros explicativos de las diversas entradas e índices de dichas fuentes de información.

Los documentos secundarios es el título de la tercera parte, núcleo central de la obra, donde se incluye un capítulo para bibliografías generales científicas y otro para bibliografías especializadas, después de haber dedicado unas páginas de introducción a las bibliografías impresas y a las bases de datos y un capítulo a los *current contents*. Los repertorios que se incluyen en estos capítulos están descritos de manera amplia y completa, dando algunos datos sobre su historia y sobre todo una detallada descripción de su contenido, características, índices, etc. Al igual que en la parte anterior hay abundantes reproducciones de páginas de los repertorios y ejemplos con todo tipo de explicaciones y comentarios, que la hacen utilísima para el lector al que va dirigida, ya que supone un excelente punto de partida para la posterior utilización de los repertorios impresos así como para el conocimiento de las bases de datos correspondientes.

Un glosario, una lista de siglas y acrónimos utilizados, direcciones de organismos citados y un índice alfabético completan la información de esta obra, que es una guía amplia y detallada para todo estudiante e investigador de estas áreas del conocimiento, y que puede servir como muestra de la necesidad de poner al día la bibliografía también en otras áreas de conocimiento, recogiendo y sintetizando las obras de referencia, repertorios bibliográficos y bases de datos aparecidos en los últimos años.

María José Montes